



Boletín semanal sobre
la parashá de la semana

PÁJAD DAVID



Publicado por las Instituciones Mikdash Ledavid, Israel

Bajo la presidencia y los auspicios del honorable, Morenu Verabenu, Ribí David Jananiá Pinto, shlita

Hijo del Tzadik, experimentado en milagros, Ribí Moshé Aharón Pinto, zatzal, y nieto del sagrado Tzadik, experimentado en milagros, Ribí Jaím Pinto, ziaa

maskil ledavid

**La raíz de todos los días
del año se encuentra
en el primer día del año**

Toda persona que en verdad quiere volver en teshuvá debe conocer un fundamento importante e internalizarlo en el corazón. Nuestros Sabios, de bendita memoria (*Tratado de Rosh Hashaná* 18a), dijeron que el versículo (*Yeshaiá* 55:6): “¡Buscad a Hashem mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano!” se refiere a los *Aséret Yemé Teshuvá* (‘Diez Días de Arrepentimiento’) que hay entre Rosh Hashaná y Yom Kipur. Y son sabidas las palabras de *Jazal* que se refieren al hecho de que las personas que se encuentran en el nivel intermedio no son firmadas y selladas de inmediato en Rosh Hashaná (en contraste con los Tzadikim, que son firmados y sellados al instante para bien; y con los malvados, que son firmados y sellados para mal de inmediato). Más bien, los “intermedios” quedan pendientes todos esos Diez Días de Arrepentimiento; y solo si hacen teshuvá completa, son firmados y sellados de inmediato para una vida buena y para paz.

Marán, el Gaón, el Rishón Letzión, Ribí Ovadiá Yosef, ziaa (*Maor Israel, Derushim*, p. 48), objetó sobre este concepto y dijo que cuando aquellos “intermedios” cumplen tan solo una mitzvá en los Diez Días de Arrepentimiento incrementan sus méritos en la balanza de su juicio particular, y ya pueden ser considerados Tzadikim, pues tienen una mayoría de méritos contra sus transgresiones. Siendo así, ¿para qué tienen que hacer todavía teshuvá?, ¡si basta con que cumplan tan solo una simple mitzvá y, al hacerlo, se convierten en Tzadikim; y los Tzadikim son firmados y sellados de inmediato para bien!

Respondió Ribí Ovadiá, ziaa, de acuerdo con lo que escribió el sagrado Marán *Jidushé Harim*, ziaa, acerca del versículo en que Hashem se dispone a juzgar los actos de la gente de Sodoma (*Bereshit* 18:21): “Descenderé ahora y veré si, según el clamor que ha

llegado hasta Mí, han consumado su obra”: cuando *Hakadosh Baruj Hu* se aproxima a la humanidad, entonces, se incrementa la santidad en la tierra; en el mismo grado, también los seres humanos, por su parte, se acercan más a *Hashem Yitbaraj* y despiertan en teshuvá. Pero si una persona no hace teshuvá a pesar de la circunstancia particular de esta cercanía, entonces, dicha persona es apta para exterminación —*jas Veshalom*—.

Siendo así, se aplica lo mismo en este caso. Ciertamente, toda persona está próxima a *Hashem Yitbaraj* en los Diez Días de Arrepentimiento, pero si solo confía en su cumplimiento de las mitzvot para ya ser considerado Tzadik, y no se aproxima más a *Hashem Yitbaraj* por medio de hacer teshuvá, entonces, sus mitzvot no son importantes en absoluto. Y el solo hecho de que dicha persona no vuelve en teshuvá con todo el corazón ni se arrepiente de sus transgresiones, eso mismo inclina la balanza hacia la culpabilidad, y sus mitzvot no le sirven de ayuda en absoluto. Por lo tanto, no basta con que la persona incremente el cumplimiento de mitzvot durante los Diez Días de Arrepentimiento, sino que también tiene que volver en teshuvá desde lo profundo de su corazón. Entonces, ameritará ser firmada y sellada de inmediato para una vida buena y para paz.

Sucedió una vez que, después de Rosh Hashaná, los alumnos me preguntaron cómo había pasado aquel día solemne y qué había sentido. Les dije que, para mí, Rosh Hashaná aún no había terminado, y continuaba hasta Yom Kipur... ¡del año siguiente! Les expliqué lo que había querido decir: cuando nos deseamos buenas bendiciones y “*Shaná tová*” los unos a los otros, debemos destacar que decimos “*Shaná tová*” (‘año bueno’). Es decir, cada uno de los días del año está relacionado con Rosh Hashaná, pues, aquello que uno le deseó al otro a la víspera del nuevo año influye para *todo el año*.

Siendo así, la raíz de cada uno de los días de todo un año se remonta al primer día del año: Rosh Hashaná. Por lo tanto, las peticiones, las plegarias y la teshuvá que hacemos en Rosh Hashaná no se corresponden solo a los dos días de Rosh Hashaná, sino que continúan para el resto del año; y es por eso por lo que ello tiene el poder de influir en todos y cada uno de los días del año que sigue.

Continúa en la pág. 3 >>>

23 de elul de 5786
5 de septiembre de 2026

1001

Nitzavim–Vayelej



Hilulá

23 de elul
Ribí Urí, el Seraf de Stralisk.

24 de elul
Ribí Israel Meir Hacohén
de Radin, el *Jafetz Jaím*.

25 de elul
Ribí Mordejay Eliézer Suzin.

26 de elul
El honorable Ribí Jaím Pinto
Harishón, ziaa.

27 de elul
Ribí Natán Adler,
el Rav del Jatam Sofer.

28 de elul
Ribí Jaím Yehudá Auerbach,
Rosh Yeshivá de Yeshivat
Sháar Shamaim.

29 de elul
Ribí Shelomó Amarilio.





Reflexiones inspiradoras

Aún son chicos, no seas meticuloso con ellos

“Después llamó Moshé a Yehoshúa y le dijo en presencia de todo Israel: ‘¡Esfuézate y ámate!’ ” (Devarim 31:7).

Nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron en el *Sifré* que lo que le dijo Moshé Rabenu fue lo siguiente:

“Este pueblo que te entrego aún es muy joven, son unos infantes. No seas meticuloso con ellos; no te enojés por todo lo que hagan, porque incluso el Señor de ellos no es meticuloso con ellos por cada cosa”. Y así mismo dice Yehoshúa: “Porque es joven Israel, y lo ama” (*Yehoshúa* 11:1).

Todo depende únicamente de nosotros

“Ahora pues, escribid para vosotros este cántico y enseñálo a los Hijos de Israel; ponlo en su boca, para que Me sirva este cántico de testigo contra los Hijos de Israel” (Devarim 31:19).

¿A qué se asemeja esto?

Ribí Eliahu Dessler, *zatza*, escribió, en su libro *Mijtav Meeliahu*:

“Un hombre sano que quiere comer cierto alimento, lo toma y se lo come. En contraste, un hombre débil, o un niño, depende de que otra persona le dé de comer. No obstante, todo lo que aquellas otras personas pueden hacer es colocar la comida en la boca de aquel a quien atienden; la acción de masticar y tragar tiene que hacerla el atendido mismo, sin la ayuda de los demás.

”Así ha sido desde después de la entrega de la Torá: Hashem *Yitbaraj* envió a Moshé Rabenu, *alav Hashalom*, para que les diera la Torá a los Hijos de Israel, y para enseñársela a ellos, en condición de “ponlo en su boca”. No obstante, la acción de “tragar” la Torá y hacerla llegar hasta nuestro corazón depende únicamente de nosotros.

Se agotó toda la mercadería

“Y cuando le vengan muchos males y angustias” (Devarim 31:21).

El Maguid de Dubna, *zatza*, escribe que al anochecer, cuando el buhonero que está en el mercado ya vendió casi toda su mercadería, y no le quedan sino unas sobras, quiere apresurarse para irse a su casa. ¿Qué hace entonces? Toma las pocas peras que hay en una canasta, y las pocas manzanas que hay en la otra; y así, todo lo que le sobró lo pone en una canasta y lo vende a mitad de precio. Hace así porque quiere deshacerse de todo eso tan rápido como le sea posible.

Por eso, la Torá dice: “Y cuando le vengan muchos males y angustias”. Cuando veas una mezcolanza de angustias y sufrimientos diversos aproximarse al Pueblo de Israel, ello es una señal de que “ya se acabó la mercadería”, y ya llegamos a las sobras, llegamos a los “indicios de Mashíaj”, a la llegada de Mashíaj, que vendrá pronto...



DEL TESORO

Basado sobre las enseñanzas del Gaón y Tzadik, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*

La teshuvá llega hasta el Trono de Gloria

En la parashá de *Nitzavim*, encontramos el conocido versículo (*Devarim* 30:2): “y vuelvas a Hashem, tu D-íos, y obedezcas a Su voz, etc.”. *Jazal* (*Tratado de Yomá* 86a) disertaron que el hecho de volver en teshuvá es tan grande que llega hasta el Trono de Gloria, como dice el versículo (*Hoshea* 14:2): “¡Vuelve, Israel, a Hashem, tu D-íos, pues has caído por tu pecado!”. Siendo así, cuando el versículo dice “y vuelvas a Hashem, tu D-íos”, implica que la teshuvá llega hasta el Trono de Gloria mismo.

Leí en el boletín *Yabía Ómer* (Shabat Teshuvá 5780) que se cita la maravillosa pregunta de Marán, el Gaón, el Rishón Letzión, Ribí Ovadiá Yosef, *záa* (en su libro *Maor Israel, Derushim*, p. 37), que objetó: si en el versículo está dicho explícitamente que uno debe volver ‘a Hashem, tu D-íos’, o sea, hasta Hashem Mismo, ¿para qué dijeron *Jazal* que la teshuvá llega solo hasta el Trono de Gloria y no dijeron que la teshuvá llega hasta Hashem Mismo?

El Rav Ovadiá, *záa*, respondió que son sabidas las palabras de *Jazal* (*Bereshit Rabá*, c. 47, 6) que dicen que en el Trono de Gloria están grabados los tres Patriarcas, Abraham, Yitzjak y Yaakov. Cada uno de ellos configura una pata del Trono de Gloria, y David Hamélej es la cuarta pata. Es sorprendente el hecho de que David Hamélej sea la cuarta pata, debido a lo que aconteció con Bat Sheva y la forma como él procedió para desposarla (v. *Tratado de Shabat* 56a). En esa condición, él no era apto para ser considerado como la cuarta pata del Trono de Gloria, pero mereció ese honor gracias a la teshuvá que hizo por aquel suceso.

Siendo así, se comprende bien por qué *Jazal* dijeron que la teshuvá es tan grande que tiene el poder de llegar hasta el Trono de Gloria. Es decir, aprendemos de David Hamélej cuán grande es la virtud de la teshuvá verdadera, la cual tiene el poder de hacer que el hombre pueda llegar hasta el Trono de Gloria y que su imagen sea grabada allí.

Aprendemos de aquí un fundamento importante: cuando la persona vuelve en teshuvá, puede llegar hasta el Trono de Gloria de *Hakadosh Baruj Hu* y ser influenciada por la luz del Trono de Gloria, ya que desde allí surge la raíz de su alma y *Hakadosh Baruj Hu* la alberga debajo de Sus “alas”.

Pero la persona tiene que ser cuidadosa de no perder las esperanzas en absoluto. Más bien, debe extenuarse cada vez más en batallar la Inclinación al Mal, porque esta trata siempre de hacer que pierda esperanzas y la hace tropezar con el fin de mantenerla en sus redes y de que no continúe yendo por el sendero de Hashem (en condición de *vayélej* – ‘yendo’), y que no vuelva en teshuvá. No obstante, la persona tiene que vencer a la Inclinación al Mal, porque las cosas no son como la Inclinación al Mal se las presenta a la persona. Uno tiene que ser siempre íntegro en su teshuvá delante de Hashem y avanzar de un triunfo al siguiente.



DIYRÉ JAJAMIM

Lo que no dañó la tormenta que devastó Tiberíades

En la ciudad israelí de Tiberíades, tuvo lugar una anomalía natural que fue considerada como una catástrofe de la naturaleza. Vientos orientales fuertes que soplaron por varias horas causaron grandes olas en el lago Kinéret, sobre cuyas orillas se asienta la ciudad, y causaron graves daños: inundaron el paseo costero, acrecentaron sobremanera el nivel del agua de las playas, arrancaron el pavimento de los pisos, abrieron las alcantarillas, arrasaron sillas y mesas, voltearon parasoles, y hasta hubo ventanas que reventaron. Los daños de aquella tormenta afectaron toda la costa del Kinéret, y muchos árboles cayeron sobre las calles. Una primera evaluación determinó que los daños ascendían a decenas de millones de *shekalim*.

En el boletín *Vavé Haamudim*, que publica el *coel Bet David* de Jolón, bajo la presidencia de Marán, el Gaón, Ribí Yitzjak Zylberberg, se cita que las aguas no discernieron entre restaurantes lujosos ni balcones de casas costosas, ni muebles de patio costosos... todo fue dañado por igual cuando las olas sobrepasaron el límite de la orilla del lago.

Uno de los testigos de aquel fenómeno, que sucedió en medio del mes de iyar (mayo) de aquel año, contó: “En medio de la noche, sentimos que el viento soplabá muy fuerte desde el este. Yo fui a la playa con familiares para tratar de salvar lo que pudiéramos. En 30 o 40 minutos, este viento se tornó más y más fuerte, de forma increíble. Solo el que estaba ahí podía darse cuenta de cuán fuerte era. Vimos olas gigantes, de unos 4 o 5 metros de alto, romperse a las orillas del lago. No había forma de explicar el fenómeno:

vientos huracanados sumados al nivel elevado del Kinéret como no se había visto en años”.

A pesar de la situación catastrófica, hubo un lugar adyacente a la playa que no fue afectado en absoluto.

Se trata de un salón que funciona como restaurante, situado paralelo a la tumba de Ribí Meír Báal Hanés. Fue la única propiedad que permaneció intacta, sin experimentar daño alguno. Aparte de un par de parasoles de la terraza que se cayeron —sin sufrir daño—, todo permaneció intacto. Incluso las sillas de la terraza que eran las más próximas a la orilla del lago permanecieron en su lugar, mientras que todo lo que estaba alrededor del restaurante fue destruido. ¿Cuál fue el secreto de aquel restaurante para permanecer intacto? Al escuchar la respuesta, no podemos permanecer indiferentes, pues está claro como un día de verano.

Tiempo atrás, aquel restaurante había servido como un gran centro de indecencia por muchos años, en donde se perpetraron muchos pecados. Aquella propiedad cambió de dueño, y cuando el Sr. Gaby compró el restaurante, él tomó la resolución de observar Shabat y cerrar por completo el establecimiento en el día sagrado. Él también aceptó sobre sí que aquel lugar se condujera con santidad y pureza, y dejara de ser un centro de inmodestia. Al cuidar la santidad, la pureza y Shabat, el Sr. Gaby se hizo meritorio de que *Hakadosh Baruj Hu* cuidara de su establecimiento y no fuera dañado. ¡Sin duda alguna, es sorprendente!

cada día del año tendrá la influencia de Rosh Hashaná. Ya dijeron *Jazal (Tratado de Macot 10b)*: “Por el camino por el que el hombre quiere ir, [desde el Cielo] lo llevan”. Y si el hombre quiere ir por el buen camino, entonces, también desde el Cielo lo llevarán por el buen camino a lo largo de todo el año.

>>> Continuación de la pág. 1.

Y esto es lo que tiene que pedir la persona: tener un buen año, que todos los días del año sean buenos.

Si en verdad cada persona se condujera de esta forma de todo corazón, las buenas peticiones y las tefilot que cada uno hace para el prójimo se enraizarán y adherirán al primer día del año. Así,



Bamsilá naalé

Pasajes de fe y confianza en Hashem de la pluma de *Morenu Verabenu*, el Gaón, el Tzadik, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*

La Torá es más valiosa

En una oportunidad participé en una *hajnasat Séfer Torá* que me emocionó profundamente por el gran cuidado y majestuosidad con la que se había llevado a cabo.

En todas las comunidades judías, cada tanto, se tiene el mérito de ingresar un nuevo *Séfer Torá* al *Hejal*. Hombres, mujeres y niños acompañan al *Séfer Torá* a su “nuevo hogar” en medio de cánticos y bailes. A menudo, se acostumbra a encender antorchas en honor al evento.

También esa *hajnasat Séfer Torá* se llevó a cabo con gran honor y gloria, como es debido. La cubierta del *Séfer Torá* era de plata pura, sumamente impactante. También el salón en el cual se llevó a cabo la *seudat mitzvá* fue uno de los más distinguidos que conocí en Francia.

Me alegré mucho al ver tanto amor y respeto hacia la Torá y elogí a la persona que había invertido su dinero en ese proyecto, pues ello provocó un enorme *kidush Hashem*, cumpliendo con el versículo: “La Torá de Tu boca es más valiosa que miles de monedas de oro y plata”.

Al invertir tanto en el Séfer Torá, este hombre demostró que, si bien él invierte mucho en asuntos materiales, invierte mucho más en asuntos espirituales. Él había abierto generosamente sus bolsillos para honrar a la Torá y a D-íos.

ZÉJER TZADIK LIVRAJÁ

Facetas de grandes Tzadikim de antaño



Ribí Yehudá Leib Ashlag, autor de *Hasulam*

5 de tishré de 5645 (24 de septiembre de 1884) – 10 de tishré de 5715 (7 de octubre de 1954)

Ribí Yehudá Leib Ashlag, apodado el *Báal Hasulam* ('Autor de *Hasulam*') debido a su obra magna *Hasulam* ('La Escalera') sobre el *Zóhar Hakadosh*, nació en Łuków, Polonia. Obtuvo su principal educación en Torá de sus Maestros, en la yeshivá de Gur, en Varsovia.

Su ansia por estudiar la sabiduría oculta de la Torá (*Kabalá*) comenzó cuando todavía era joven, y se cuenta que él solía esconder hojas del *Zóhar Hakadosh* y de escritos del Arí, *zal*, entre las hojas de la Guemará. Él declaró que en las yeshivot de Polonia era necesario estudiar el *Zóhar*, y se reunió con muchos Rabanim y Admorim para pedirles que lo apoyaran en el establecimiento de un orden de estudio de *Zóhar* en las yeshivot, pero ellos no atendieron su pedido. Luego de vivir por una breve temporada donde su suegro, en Porisov, se mudó a Varsovia, en donde se recibió de Rabino y fungió como *Dayán* (juez) y *Moré Tzédek* (instructor de la ley práctica) por dieciséis años. Durante esta época, hizo amistad con una persona que era conocida como comerciante, pero que no era conocida como Mekubal en absoluto. En sus escritos, Ribí Ashlag se refiere a él como "mi Maestro sagrado, *zatza*". De este Maestro, aprendió la sabiduría de la *Kabalá*, y cuando éste falleció, Ribí Ashlag participó de su funeral.

Luego del fallecimiento de su Maestro, Ribí Ashlag decidió ascender a la Tierra de Israel. El 16 de tishré 5682 (18 de octubre de 1921) llegó a Israel en donde escuchó que había una yeshivá de Mekubalim en Jerusalem llamada Bet El. Dirigió sus pasos

hacia esa yeshivá, ubicada en la ciudad antigua de Jerusalem. De acuerdo con el testimonio de su nieto, Ribí Simja Ashlag, aun desde los días de la Primera Guerra Mundial, el *Báal Hasulam* clamaba por la terrible destrucción que se avecinaba. Él advirtió acerca del horror del Holocausto que estaba por materializarse en Europa y acerca del gran peligro que enfrentaría el pueblo judío.

Llegó a la Tierra de Israel sin nada de dinero. Él no quiso tener provecho de su función rabínica, de modo que, para sustentarse, se dedicó a la talabartería para producir pergaminos para la escritura de *Sifré Torá*, tefilín y mezuzot, y también se dedicó a la producción de jabón, con una máquina para hacer jabón que había traído de Polonia. No pasó mucho tiempo hasta que su sabiduría en Torá fue de conocimiento de muchos, quienes lo nombraron Rabino y *Dayán* en el barrio de Guivat Shaúl, en las afueras de las murallas de Jerusalem.

En el año 5686 (1925), el *Báal Hasulam* viajó a Londres, en donde escribió sus primeras obras, una dilucidación sobre el libro *Etz Jaím* del Arí, *zal*, Hakadosh, llamadas *Paním Meírot* y *Paním Masbírot*. Permaneció en Londres cerca de un año y medio, sin salir de su casa en absoluto. Toda esa temporada se la pasó solo escribiendo su dilucidación. Para el mundo de la *Kabalá*, esto fue toda una novedad, ya que, hasta la fecha, el libro *Etz Jaím* no había sido dilucidado de tal forma sistemática, presentando un método con principios y legalidades maravillosos y claros. En el año 5693 (1932), comenzó a redactar la gigantesca obra *Talmud Éser Sefírot*, que abarcó dieciséis tomos y más de dos mil páginas, en el que incluyó todos

los escritos del Arí, *zal*, Hakadosh. En esa obra, reunió fragmentos de todos los escritos del Arí, *zal*, pero no de acuerdo con el orden cronológico en el que habían sido escritos, sino de acuerdo con el tema y la circunstancia espiritual, en formato "causa y efecto".

En el año 5703 (1942) comenzó a escribir su obra magna: la dilucidación *Hasulam* sobre el *Zóhar Hakadosh*. Él dedicó todo su día a la redacción de esta explicación. Escribía más de dieciocho horas al día, con total abnegación, y esto le costó mucho, tanto económica como físicamente. Él había dicho entonces: "Gracias a esta explicación, se podrá estudiar el *Zóhar* de la misma forma como se estudia el *Jumash* con *Rashi*". Él dijo, además, que en otros ciento cincuenta años luego de haber escrito *Hasulam*, los niños estudiarían este libro en el Talmud Torá.

Al culminar la redacción de esta obra magna, la salud del *Báal Hasulam* comenzó a deteriorarse precipitadamente; llegó a sentir que su tiempo en este mundo estaba llegando a su fin. De modo que organizó un largo viaje hacia Tzefat y a Merón, en donde preparó para sus alumnos un gran banquete. Ninguno de sus alumnos sospechó que aquella era la cena en la que él se estaba despidiendo de ellos.

El día en que falleció, en pleno Yom Kipur 5715 (1954), el *Báal Hasulam* ordenó adelantar la tefilá un par de horas. Y cuando el Shelíaj Tzibur llegó a la frase *Órej yamim asbiehu vear-ehu bishuatí* ('De larga vida, lo saciaré y le mostraré Mi salvación'), su alma sagrada y pura dejó el cuerpo y fue a adherirse a su Fuente Divina.



"Prueben y vean cuán bueno es Hashem"

Anuncio importante: *Besiatá Dishmaíá*, los shiurim de Morenu Verabenu, el Admor, Ribí **David Jananiá Pinto**, *shlita*, están disponibles en hebreo, español, inglés y francés

en el sitio web de Kol Halashón o llamando directamente al teléfono

+972733-718-144

Para recibir un divré Torá a diario

de Morenu Verabenu el honorable Admor,
Ribí **David Jananiá Pinto**, *shlita*
- Envíe un mensaje al número apropiado -

Francés

+972587929003

Inglés

+16467853001

Hebreo

+972585207103

Español

+541141715555